

José de San Martín y su vinculación con el mundo de las artes plásticas

por

Celia Codeseira del Castillo*

En este artículo analizaremos un aspecto de la vida del general Don José de San Martín que está vinculado al mundo de las artes plásticas, en especial a su interés por la pintura. Como representante de su época, consideramos a San Martín un hombre de la Ilustración. Ese movimiento filosófico-político que llegó para transformar las estructuras del Antiguo Régimen. El Libertador, inserto en la América del Sur, un territorio ávido de mejoras sociales, educativas y culturales, trabajó incansablemente para construir una sociedad moderna. Conoció de cerca la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano; y también la Primera Constitución Francesa. Aplicó entonces grandes principios, como la soberanía popular, la igualdad ante la ley, la división de poderes, la libertad individual y de pensamiento, y sobre todo, la responsabilidad de los gobernantes. Pero, ni su actividad castrense ni los proyectos de emancipación de la Argentina, de Chile y del Perú, lo alejaron del mundo de la cultura.

Asimismo recordamos que el Libertador no fue el único militar que disfrutaba del arte de pintar. Esa actividad la desarrollaron sus contemporáneos, Juan Martín de Pueyrredón que realizaba miniaturas y Bernardo O'Higgins que hacía acuarelas¹.

Tres autores han coincidido acerca de la importancia del arte en su vida. Ricardo Rojas asevera que coloreaba láminas, tanto que en 1813 comentaba en Buenos Aires, que si necesitara ganarse la vida

* Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, asociado al CONICET, Universidad Católica Argentina.

¹ Julio E. Payró. *23 Pintores de la Argentina 1810-1900*. Buenos Aires, Eudeba, 1962; p. 7.

fuera del Ejército se hubiera dedicado a pintar abanicos². En otra ocasión refiere, que el instinto de pintor, lo sacaba de su ensimismamiento mientras coloreaba dibujos de mares intensos³. Además, en su madurez también le complacía pintar. Por ese motivo el autor supone que la acuarela lo acompañó en 1845 cuando viajó a Roma y pasó una breve estadía invernal en Nápoles buscando el cálido sol de la Europa mediterránea.⁴ También por Rojas conocemos que llevaba a su hija a visitar museos y pasear por los parques⁵. Seguramente lo movía la intención de transmitirle a Merceditas el amor por el arte y la naturaleza.

Del mismo modo, el historiador José Luis Busaniche asevera que la inclinación por la plástica surge en plena juventud, aproximadamente a los 20 años cuando se encontraba embarcado en Málaga. Asimismo, que durante su vejez coloreaba fotografías y láminas de temas marinos, como lo había hecho en su mocedad⁶.

El escritor chileno Benjamín Vicuña Mackenna, que visitó a los esposos Balcarce en Francia, recibe el testimonio directo de que San Martín antes de morir se dedicó a “iluminar” fotografías, técnica que había aprendido en los cruceros de su juventud⁷.

Varios temas nos muestran la importancia que San Martín le daba a la educación estética. Primero, cuando se trasladó definitivamente a Europa, inscribió a Merceditas en el colegio de Hampstead⁸, donde la niña sobresalió en arte y pintura. Se mostraba orgulloso de sus adelantos en la materia, a los que el general calificaba de “sorprendentes”. Años después, en 1856, Merceditas pintó el retrato de su padre anciano, basándose en un daguerrotipo de 1848. También realizó obras sobre temas religiosos. Ha llegado hasta nosotros, por tradición oral, que tuvo

² Ricardo Rojas. *El santo de la espada*. Buenos Aires, Losada, 1944; p. 31.

³ *Ibidem*; p. 52.

⁴ *Ibidem*; p. 417.

⁵ *Ibidem*; p. 417.

⁶ José Luis Busaniche. *San Martín vivo*. Buenos Aires, Nuevo Siglo, 1995; p. 225.

⁷ *Ibidem*; p. 223.

⁸ Hampstead está ubicado al noreste de Londres, a seis kilómetros del centro de la ciudad.

una profesora particular que la inició en la plástica. También, que fue su profesor el artista belga Jean Baptiste Madou, esto último difícil de aceptar porque ese artista trabajaba en su taller con pintores destacados. Asimismo, cuando Florencio Varela visitó Grand Bourg en 1844, observó que Mercedes era la maestra de sus hijas. Ella les enseñaba dibujo, además de inglés y música⁹.

De igual modo, por tradición oral, se afirma que San Martín compartió agradables momentos con Jacques-Louis David. El famoso pintor de la Revolución Francesa y el Imperio Napoleónico se encontraba exiliado en Bruselas. Seguramente se reunieron antes de fines de diciembre de 1825 cuando el pintor, que fue amigo de Roberspierre, falleció. Merece destacarse que en dicha ciudad se exiliaron ex convencionales y regicidas franceses, figuras del imperio napoleónico, revolucionarios italianos, españoles y sudamericanos¹⁰.

Por último recordamos que San Martín fundó en 1818 la primera aula de dibujo en el interior del país. Funcionaba en el Colegio de la Santísima Trinidad, en Mendoza, donde existía una cátedra y un salón de dibujo de 20 varas¹¹. Estaba a cargo de un maestro español confinado desde Chile por el Libertador, posiblemente después de la batalla de Chacabuco¹².

Destacamos que Buenos Aires contó con la escuela de dibujo de la Universidad a partir de 1821 y recién en 1825 se creó otra aula de arte en Santa Fe¹³.

Coleccionistas amigos de San Martín:

Por varias circunstancias el Libertador trabó amistad en Europa con dos destacados coleccionistas que fueron Alejandro María

⁹ *Ibidem*; p. 228.

¹⁰ *Ibidem*; p.214.

¹¹ Damián Hudson. *Recuerdos históricos de la provincia de Cuyo*, tomo I. Buenos Aires, Juan A. Alsina, 1898; pp. 169-170.

¹² Adolfo Ribera. "La pintura". En: AAVV, *Historia General del Arte en la Argentina*, tomo III. Buenos Aires, Academia Nacional de Bellas Artes, 1984; p. 128.

¹³ Julio E. Payró, *op. cit.*; p. 7.

Aguado, marqués de las Marismas del Guadalquivir y Manuel José de Guerrico.

En primer lugar nos referiremos a Aguado, un rico banquero sevillano que se estableció en Francia después de la guerra de la independencia española. Junto con San Martín habían sido compañeros de armas en Ceuta. Pero una vez que Sevilla fue ocupada por los franceses, Aguado solicitó a José I Bonaparte su inclusión en el ejército napoleónico. Cuando Arthur Wellesley, primer duque de Wellington, derrotó en España a los franceses, Aguado se exilió en Francia por haber sido colaboracionista del enemigo.¹⁴ Después del casamiento de Mercedes con Mariano Balcarce, Aguado y San Martín se reencontraron y disfrutaron de una vida social intensa hasta el regreso de su hija y su yerno en 1836, ocasión en que la familia se fue a vivir a Grand Bourg.¹⁵

Aguado organizaba reuniones culturales, conciertos y fiestas en su palacio de París, y en el palacio *Petit Burg*, en Evry-sur-Seine¹⁶. En ambos edificios se albergaba una colección compuesta en total por 360 obras. Eran verdaderos museos que exhibían cuadros de Rafael, El Greco, Tiziano, Tintoretto, Leonardo, Velázquez, Zurbarán, Rembrandt, Van Dyck, Fragonard, Delacroix, Murillo y Poussin, entre otros. También coleccionaba esculturas y porcelanas chinas. Ignacio Cano detalla que, por ser tan importantes sus colecciones, se publicaron dos catálogos en francés: *Galería Aguado y Noticias de los pintores de España* (1838).¹⁷ Por su parte, San Martín lo visitaba con frecuencia por lo que indudablemente pudo apreciar las valiosas obras y relacionarse con los pintores de su época.

Antes de morir designó al Libertador como su albacea. Una de sus tareas fue vender las telas que en la actualidad se exhiben en

¹⁴ Claude Morange. "Jean Louis Philippe, Lívresse de la fortune. A. M. de Aguado, un génie des affaires". *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*. N° 7, 2010. En: <http://ccec.revues.org.3554> [2012].

¹⁵ J. L. Busaniche, *op.cit.*; p. 218.

¹⁶ Evry-sur-Mer está ubicado a 25km. de París.

¹⁷ Ignacio CANO. "La colección de Alejandro Aguado: pintura española en París." Universidad de Barcelona, 2013. En: https://www.youtube.com/watch?time_continue=1253&v=uONb99wfmCo

museos importantes, como el Louvre, en París y la Colección Wallace, en Londres.

En segundo lugar, nos referimos a Manuel José de Guerrico¹⁸, otro amigo de San Martín aficionado a las pinturas y esculturas. Guerrico fue el iniciador de una saga de coleccionistas en su propia familia. Sus integrantes donaron importantes colecciones al Museo Nacional de Bellas Artes de la ciudad de Buenos Aires¹⁹.

Entre 1840 y 1844, el pintor gallego Genaro Pérez de Villaamil vivió en la bohardilla de la casa de los Guerrico en París. También residió algún tiempo en Bruselas. No fue casualidad que el coleccionista lo alojara en su hogar. El artista había sido un niño prodigio, que a los ocho años fue ayudante de la clase de dibujo en el Colegio Militar de Santiago de Compostela donde su padre ejercía como profesor. Contando 16 años, se enroló en el ejército liberal español para combatir contra las tropas francesas. Su objetivo era participar en la lucha para restaurar a Fernando VII y al Antiguo Régimen. Con el tiempo, fue nombrado miembro honorario de la Real Academia de Arte de San Fernando (1835) y pintor de cámara de la reina Isabel II (1840). Ese mismo año se exilió, con motivo de la regencia liberal del general Bartolomé Espartero, y regresó a España cuatro años más tarde²⁰.

Además, el artista fue uno de los representantes de la escuela romántica surgida en el siglo XIX. Tenía una formación muy completa ya que además de pintar al óleo era acuarelista, litógrafo y escenógrafo. Parte de la obra realizada por Villaamil, catorce telas en total, fueron adquiridas por Guerrico en 1845 y luego

¹⁸ M. J. de Guerrico fue un hacendado de Carmen de Areco que en 1939 debió exiliarse en París. Nueve años más tarde regresó a Buenos Aires donde ocupó una banca de senador.

¹⁹ Ana María Fernández García. *Arte y emigración. La pintura española en Buenos Aires 1880-1930*. Gijón, Universidad de Oviedo-Universidad de Buenos Aires (Facultad de Filosofía y Letras), 1997; pp. 95-98

²⁰ Celia Codeseira del Castillo. "Genaro Pérez de Villaamil, un pintor gallego del siglo XIX". En: *Revista del Instituto Argentino Gallego de Ciencias Históricas y Genealógicas*, Nº 2, Buenos Aires, mayo 1998; pp. 89-93.

donadas por sus descendientes para engrosar el patrimonio del museo citado más arriba.²¹

Obras de arte relacionadas con el general San Martín:

En 1819, el pintor francés Thèodore Gericault realizó litografías²² que representan un retrato ecuestre del Libertador y dos batallas ganadas a los ejércitos realistas.

Gericault fue un artista distinguido en la historia del arte europeo. Destacó por su estilo caracterizado por la observación directa de la realidad y por la utilización de un rico colorido. Rompió con los moldes neoclásicos academicistas del momento y dio paso a la pintura romántica. La experiencia de haber dibujando escenas de las guerras napoleónicas lo entrenó en la ejecución de la pintura animalista. En especial, el dibujo de los caballos usados en los combates, temática que retomó cuando vivía en Londres. Los grabados que se citan a continuación fueron realizados en base a los relatos que el Subteniente Ambrosio Cramer hizo al artista francés. Las piedras para imprimir las litografías recién llegaron a Buenos Aires en 1820.²³

²¹ Parte de la colección donada por Guerrico al Museo Nacional de Bellas Artes está integrada por los siguientes óleos sobre tela realizados por Villaamil: *Fiesta de San Isidro* (1837); *Paisaje de Normandía* (1842); *Puerta árabe, fantasía sobre la puerta del Solar Toledo* (1838); *El castillo de Gaucin* (1838); *Interior de Iglesia* (sin fechar); *Interior de Iglesia* (sin fechar, 32.5 x 24.5 cm.) ; *Cripta* (1844); *Embarcadero de negros* (1840); *Interior de la capilla de San Isidro en la Iglesia de San Andrés de Madrid* (sin fechar); *Torreón árabe cerca de Almería* (1838); *Castillo de Alcalá de Guadaira* (1843); *Un mercado en España* (1840) y *Interior de Iglesia* (óleo sobre tabla, 27.4 x 21.5. cm.).

²² La litografía es una técnica de impresión inventada en 1796. Consiste en trazar un dibujo sobre una piedra calcárea pulimentada y luego usarla para imprimir todas las copias que se deseen. Esas copias en papel toman el nombre de “litografías originales”.

²³ Rodrigo Gutiérrez Visuales. “Construyendo identidades nacionales. Próceres e imaginario histórico en Sudamérica. Siglo XIX.” En: CARRERA DAMAS, Germán. *La construcción del héroe en España y México*. Valencia, Universidad de Valencia, 2003; pp. 284-285.

Estos grabados se encuentran registrados en el *Catálogo descriptivo y anotado de litografías de Gericault* realizado por Charles Clément. El autor expresó que eran raros, pero que se encontraban en el Gabinete de Estampas de la Biblioteca Nacional (París); en el Museo de Rouen (Francia) y en la colección de Alejo González Garaño (Buenos Aires). También, que habían sido publicados por Loys Delteil en el cuaderno N° 18 de *La peintre greveur illustré*²⁴.

Seguidamente nos ocupamos de la primera litografía ejecutada por el artista que es el retrato de *San Martín ecuestre*. Fue dibujado en base al grabado del correntino Manuel Pablo Núñez de Ibarra.²⁵ En 1818, el Cabildo de Buenos Aires le encargó a ese artista un grabado sobre el general San Martín para celebrar sus victorias. Esa lámina, donde San Martín está representado en el campo de batalla, fue llevada por el francés Ambrosio Cramer²⁶ a París para que Gericault tuviera una idea más acabada sobre la figura del Libertador.

²⁴ Eduardo Schiaffino. *La escultura y la pintura en la Argentina*. Buenos Aires, edición del autor, 1933;

p. 70.

²⁵ Ver: Rodolfo Trostiné. *El grabador correntino Manuel Pablo Núñez de Ibarra 1782-1862*. Buenos Aires, Talleres Gráficos San Pablo, 1953.

²⁶ Ambroise Jérôme Cramer (París 1792-Chascomús 1839). Enrolado en el ejército napoleónico, después de la batalla de Waterloo se estableció en las Provincias Unidas del Río de la Plata. Integró el Ejército Libertador comandado por el General San Martín.



Theodore Gericault –*San Martín ecuestre*- Litografía – 1819

El segundo grabado realizado por Gericault es *La Batalla de Chacabuco* (c.1819). Dicha contienda se libró en la hacienda homónima, localizada en Colina, al norte de la ciudad de Santiago de Chile. Fue la coronación del cruce de los Andes por el Ejército Libertador que San Martín venía organizando desde la gobernación de Cuyo. También marcó el inicio de otra sucesión de batallas que garantizaron el fin del dominio colonial español en Sudamérica.



Theodore Gericault - *Batalla de Chacabuco* – Litografía - 1819

El último grabado corresponde a *La Batalla de Maipú* (c.1819) librada en el área conocida como los cerrillos de Maipú, localizada al sudeste de Santiago de Chile. Allí se enfrentaron las fuerzas patriotas del Ejército Unido Libertador de Chile, al mando del general San Martín, contra el Ejército Real de Chile bajo las órdenes del general Mariano Osorio. Le victoria del Libertador puso fin a las principales operaciones españolas en Chile.



Theodore Gericault – *Batalla de Maipú* – Litografía - 1819

La litografía muestra en primer plano a un San Martín ecuestre, levantando su sable con la mano derecha, después de sucedida la contienda que decidió la suerte de Chile. Está a punto de producirse el abrazo con Bernardo O'Higgins. A la derecha, más abajo, aparece el general español José Ordóñez presentando los prisioneros de guerra.

A continuación nos ocupamos de la obra de José Gil de Castro, apodado "el pintor de la Independencia". Este artista peruano surge en el momento en que el sistema virreinal se transforma profundamente, aparecen las temáticas históricas y nacionales y se generaliza la técnica académica.

Cuando Gil de Castro comenzó a pintar los cuadros del Libertador poco a poco se desarrolló la profunda admiración que el artista profesaba por su retratado. Gil de Castro, que era mulato hijo de esclavos libertos, pensaba que las ideas de San Martín sobre la esclavitud pondrían fin a la opresión de su raza.²⁷ En Lima, donde la aristocracia buscaba retratarse para la posteridad, el pintor tuvo mucho trabajo. Es decir, pudo dedicarse al arte como una "carrera paralela" al mundo de la milicia donde se había formado.²⁸ Pero, como el mercado peruano se saturó de retratistas, decidió trasladarse a Chile alrededor de 1805 donde permaneció diez años.²⁹

A principios de 1817, el artista definió su posición política: apoyo a los independentistas y repudio a la monarquía. En esos años, su carrera militar³⁰ y su carrera artística iban en paralelo. Luego del triunfo de Chacabuco fue retratista de Ejército Libertador. Además, ese mismo año fue condecorado con la Orden

²⁷ Celia Codeseira del Castillo, *La educación y la cultura en el pensamiento sanmartiniano*. Buenos Aires, Armerías, 2004; pp. 41-42.

²⁸ Ana Francisca Allamand y Teresa Hunneus. "La ciudad de los reyes". En: Hernán Maino (Ed.), *José Gil de Castro. El retratista de la independencia*. Santiago de Chile, Origo, 2008; p. 13-14.

²⁹ Instaló su taller al pie del peñón Huelén, que entonces marcaba el límite de Santiago. Dicho peñón luego se convertiría en el cerro Santa Lucía. Su clientela incluyó a los personajes más importantes de la sociedad chilena.

³⁰ Hacia 1816 fue agregado al Cuerpo de Ingenieros, fue promovido a Guardia Nacional y nombrado Teniente Primero en el Cuerpo de Fusileros de la Patria.

al Mérito de Chile por los servicios prestados esa fuerza como dibujante de mapas y croquis. En 1822, Gil de Castro se alistó en el Ejército Libertador del Perú como capitán del Cuerpo de Ingenieros. Acompañando al general San Martín regresó a su tierra natal donde se desempeñó como pintor de cámara del Gobierno.

A continuación destacaremos las características más importantes de su obra. Gil de Castro buscó aplicar siempre los mismos esquemas de composición a sus retratados, especialmente la postura de gran rigor formal que los muestra tres cuartos de frente. Esa representación prueba su formación en la Academia Limeña de Pintura donde se habría incorporado el uso de la cámara oscura que exigía esa posición.

En sus pinturas se distingue la enorme variedad de condecoraciones y medallas que se otorgaban en su época. Su técnica para pintar uniformes militares, con brillante dorado en los botones, cordones, borlas, bordados y charreteras. Algunos cuadros presentan el escudo genealógico familiar, las armas, y a veces están ambientados con muebles, cortinados, libros o tinteros.

Aunque las facciones de sus retratados tienen un aire semejante, el pintor usó las cartelas y la caligrafía para identificar los retratos e incluyó los cargos desempeñados.

El artista con el tiempo cambió su firma y las leyendas de las cartelas. Agregaba una frase en latín, por ejemplo: "*Fecit me José Gil de Castro en el año 1818*" para indicar que era una obra suya. Cuando decidió apoyar al movimiento independentista cambió su rúbrica por "*ciudadano Gil*".³¹ Entre los años 1817 y 1818, Gil de Castro realizó cinco retratos y una miniatura de San Martín.

Seguidamente se puede apreciar dos obras significativas del pintor:

³¹ Ana Francisca Allamand y Teresa Hunneus. "Un artista con ribetes modernos". En: Hernán Maino (Ed.), *José Gil de Castro. El retratista de la independencia*. Santiago de Chile, Origo, 2008; p. 25.



José Gil de Castro - *San Martín* – Museo Histórico Nacional -
Buenos Aires



José Gil de Castro - *San Martín* - 1818 - óleo sobre tela
Museo Histórico Nacional - Buenos Aires

Seguidamente nos referimos a Francois Joseph Navez (1787-1869).

San Martín posó para ese artista en Bélgica durante el año 1825. Navez había pertenecido al taller del pintor Jacques-Louis David que inmortalizó a Napoleón. Estando en Italia se transformó en un entusiasta admirador de Ingres. Así que en sus retratos unió ambas tendencias: el neoclasicismo y el romanticismo. En Bruselas, actuó como director de la Academia de Bellas Artes durante 29 años.

El retrato de Navez nos muestra un San Martín de civil, elegante y joven, con un rostro iluminado por su mirada. Sus labios insinúan una sonrisa de satisfacción, tal vez, porque el proyecto independentista se había concretado.

También en Bruselas entabló amistad con el pintor Jean Baptiste Madou (1796-1877), diseñador y calígrafo de la división Topografía Militar, en Courtrai. Tuvo el honor de ser profesor de pintura de los hijos de la familia real. Destacó en el ambiente artístico como acuarelista, litógrafo y aguafuertista. Se reveló como un pintor costumbrista. Como litógrafo produjo imágenes de San Martín vestido de civil y de uniforme. La que aquí presentamos es la más popular porque tuvo gran difusión apareciendo tanto en medallas, como en sellos de correo, libros escolares, y papel moneda.



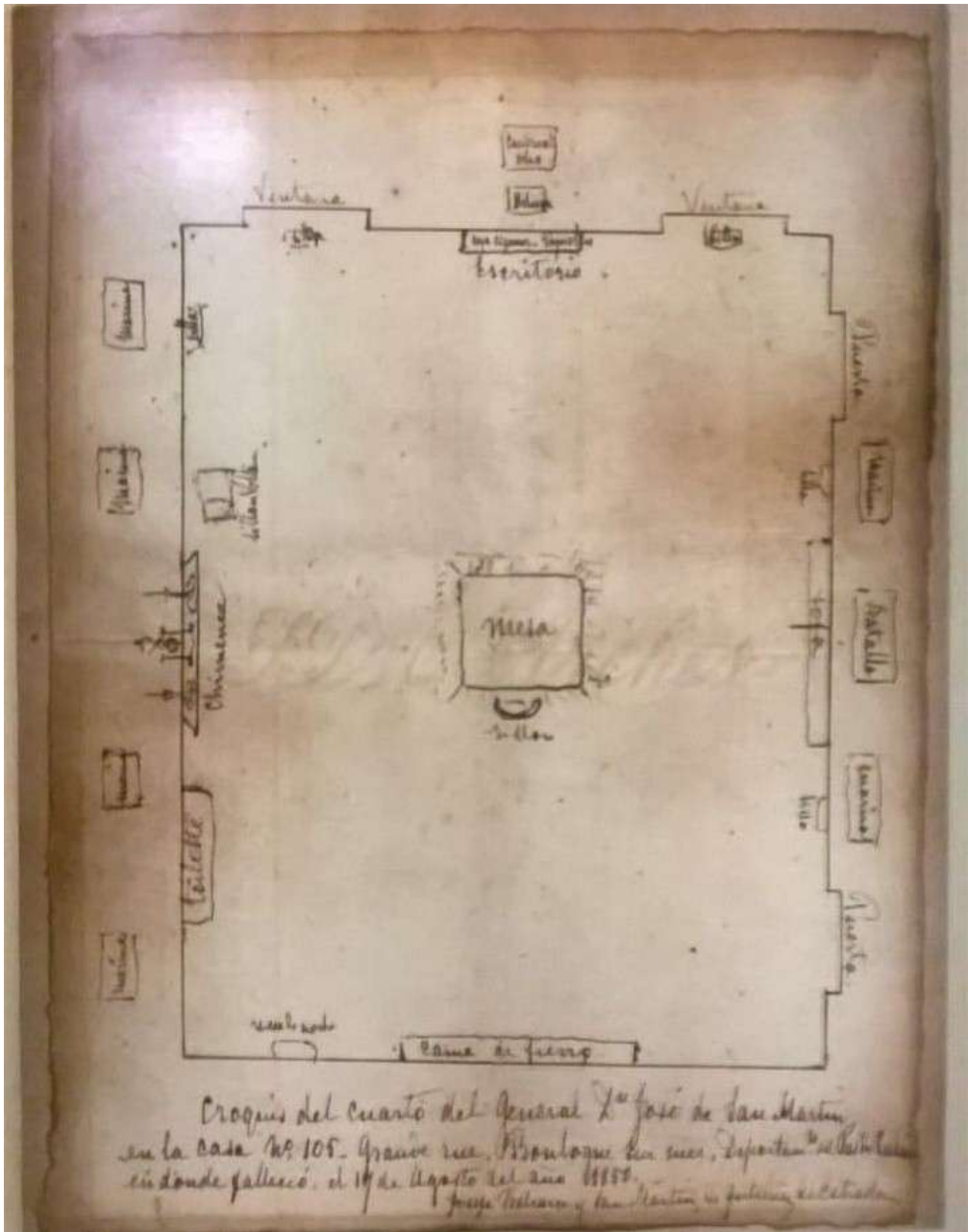
Francois Joseph Navez - *San Martín* – óleo Bruselas 1825



Jean Baptiste Madou - *San Martín* - Bruselas (1827 o 1829)
Litografía - Museo Histórico Nacional - Buenos Aires

Obras de arte en el dormitorio del Libertador en Boulogne-sur-Mer:

En 1895, por pedido expreso de las autoridades del Museo Histórico Nacional, Josefa Balcarce y San Martín de Gutiérrez de Estrada donó a esa institución argentina los muebles y cuadros que el Libertador atesoraba en su dormitorio. Acompañó el envío con un plano de la habitación indicando donde estaban ubicados esos elementos como se puede observar a continuación:



Croquis del dormitorio de San Martín realizado por su nieta Josefa Balcarce y San Martín de Gutiérrez de Estrada.

Entre las obras se destacan dos litografías. La primera, del británico Thomas Sutherland (c.1735-1820) realizadas sobre una pintura al óleo de su compatriota el artista William John Higgins (1781-1845). En la misma se representa al barco *Woodford*, capeando un temporal en alta mar, durante su viaje de Madrás a Inglaterra comandado por el Capitán Alfred Chapman. Está fechado en 1825. Es una mezzotinta sobre papel. La segunda exhibida en el dormitorio es otra marina del mismo autor.

Por tradición familiar se afirma que ambos grabados fueron coloreados por San Martín en tonos suaves y diluidos de azules verdosos y ocre. Sin embargo, es dable pensar que el Libertador ha pintado otras marinas distintas a las que muestran su dormitorio. Para ejemplificar, muestro las dos ediciones de una misma litografía salidas de la impresora Southerland. La primera que puede apreciar el lector es en blanco y negro, y la segunda, que es la misma que la primera, se presenta pintada a mano por el litógrafo en tonos de verdosos.

Bucich Escobar afirma que como son litografías exactamente del mismo color que las impresas por el autor, le quedan serias dudas acerca de la afirmación de sus descendientes.³²

³² Ismael Bucich Escobar. *Las reliquias de San Martín en el Museo Histórico Nacional*. Buenos Aires, 1936; p. 25.

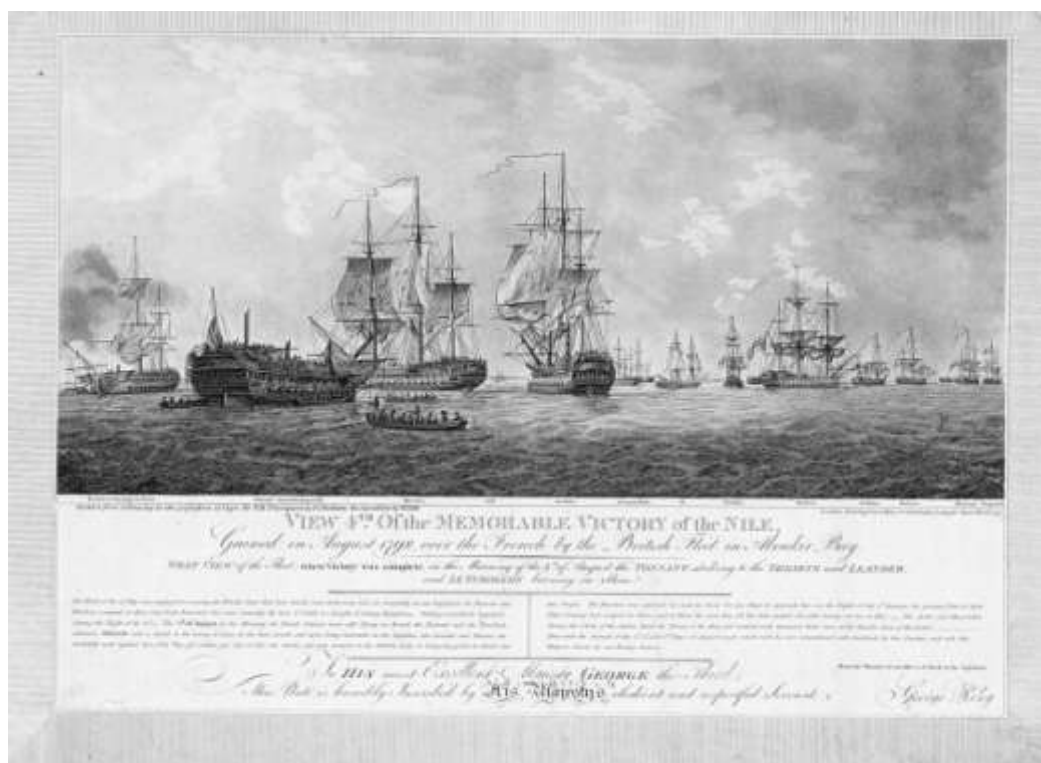


Thomas Sutherland - *El Woodford en su viaje de Madrás a Inglaterra* – 1825. Litografía sin colorear.



Thomas Sutherland - *El Woodford en su viaje de Madrás a Inglaterra* – 1825. Coloreada a mano por el autor.

Otras cuatro litografías cuya temática es el combate naval de Aboukir (Battle of Nile en inglés) se desarrolló en la bahía de Abu Qir, situada en la costa mediterránea de Egipto, entre las ciudades de Rosetta y Alejandría. Allí se enfrentaron la Marina Real Británica al mando del Contralmirante Horatio Nelson y la Marina de la República Francesa, comandada por Francisco Pablo Brueys, que acababa de desembarcar a Napoleón en Egipto. El combate se desarrollo entre el 1º y 3 de agosto de 1798. Al derrotar Nelson a los franceses, la Marina Real Británica se afianzó en su posición dominante que mantuvo a lo largo de toda la guerra. El resultado alentó a los otros países a volverse contra Francia.



Litografía N° 4 que representa el final de la tragedia: el *Tonnant* desmantelado y el *Timoleon* ardiendo -1799.

Ernesto Quesada describió dichas litografías. La primera representa a la escuadra inglesa en la noche del 1° de agosto de 1798, encabezada por las naves *Goliath* y *Zealous* dirigiéndose a tomar al enemigo anclado. La segunda deja ver la voladura del *Orient*. La tercera, muestra la huida del *Genereux*, *Guillaume Tell*, *Justice* y otras, perseguidas por el *Zealous*. La última revela el final de la tragedia con el *Tonnant* desmantelado y el *Timoleon* ardiendo.³³



Litografía N° 2 que deja ver la voladura de la nave *Orient*. Este grabado es igual al que San Martín tenía en su dormitorio - 1799.

³³ Ernesto Quesada. *Las reliquias de San Martín*. Buenos Aires, Imprenta Europa, 1901; p. 60.



Litografía N° 3 que muestra la huida de las naves *Genereux*, *Guillaume Tell*, *Justice* y otras, perseguidas por la nave *Zealous* -1799.

Esta serie de litografías fue publicada con el nombre de *The Memorable Victory of the Nile, Gained on August 1798 over the French by the British Fleet in Aboukir Bay*³⁴, por George Riley en Londres, en diciembre de 1799. Fueron realizadas por el grabador William Ellis y dibujadas por Francis Chesham.

Con respecto a estos grabados, Ernesto Quesada se preguntaba por qué San Martín dio preferencia a las litografías londinenses y qué importancia peculiar tenían para él. El escritor consideraba que dar una respuesta era muy difícil porque el Libertador poseía en total seis grabados ingleses. Entonces, después de recibir correspondencia de la nieta Josefa, confirmó que la razón fue su

³⁴ La memorable victoria del Nilo, ganada en agosto de 1798 sobre los franceses por la flota británica en la Bahía de Aboukir.

preferencia por las marinas y que le encantaba colorearlas. Tanto le gustaban que pensó que había faltado a su verdadera vocación de ser marino.³⁵

También perteneció a San Martín el *retrato de Simón Bolívar*, ejecutado sobre un dibujo del francés Quesnet (¿Eugene?), que fue litografiado por Georges Frey. El rostro está tomado de un cuadro pintado en Cartagena por el romano Antonio Meucci. El mismo que Bolívar envió a Fanny du Villars en 1830. Después de enviudar, Bolívar se instaló en París donde se encontró con su prima segunda Fanny Louise Troubiand Aristagueta, casada con el biólogo Dervieu du Villars, un hombre que le doblaba en edad. Se tiene registro de muchas cartas románticas que se intercambiaron. La litografía fue realizada en Francia después de 1831.³⁶

Este grabado tiene al pie la siguiente leyenda: *¡Unión, unión! O la anarquía nos devorará!* Esas serían las palabras pronunciadas por Bolívar antes de expirar.

Se dice que San Martín escogió esta litografía, entre muchas otras, porque seguramente era la que mejor personificaba a su interlocutor de Guayaquil.³⁷

Por último, nos referimos a dos óleos importantes. En primer lugar, *Asceta o Anciano español* pintado en 1811 por Gil de Castro que también realizaba cuadros religiosos. El pintor fue heredero del estilo pictórico colonial y es donde más se percibe la impronta de la enseñanza virreinal que recibió. Se afirma que la tela podría ser una representación de Santiago el Menor, uno de los doce apóstoles. En la tradición cristiana siempre fue identificado como “el hermano del Señor”³⁸, es decir como un pariente cercano.

Sobre la litografía titulada *Batalla de Maipú*, de Theodore Gericault, nos hemos extendido más arriba.

³⁵ Carta de Josefa Balcarce y San Martín de Gutiérrez Estrada a Ernesto Quesada. París, 25 de mayo de 1900. En: Ernesto Quesada, *op.cit.*; p. 60-61.

³⁶ Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes Saavedra. Fundación John Boulton. *Colección Bolivariana*, 2003.

³⁷ Ernesto Quesada, *op.cit.*; pp. 63 y 67.

³⁸ *Evangelió de San Marcos*, 6:3. En: *La Santa Biblia*, Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960; p. 918.



Simón Bolívar - Litografía de Georges Frey – 1831



Asceta o Anciano - José Gil de Castro - óleo - 1811

A Santiago el Menor se le representa Cristo resucitado³⁹ y además es el autor de la Carta del Nuevo Testamento que lleva su nombre.

³⁹ *Primera Epístola del Apóstol Pablo a los Corintios*, 15:7, *op.cit.*; p. 1064.



San Martín con la bandera - Autor sin identificar - 1829
Museo Histórico Nacional – Buenos Aires

Cerramos esta presentación con el cuadro *San Martín con la bandera* que no está firmado. Existen muchas versiones acerca de su autoría. Algunos escritores dicen que fue obra de su hija, que en

ese momento tenía trece años. Otros, que podría ser de Madou. Es una pintura muy buena por lo que ambas opiniones son difíciles de aceptar. Por su calidad no puede ser obra de una niña y si fuera de Madou, estaría firmado. Sin duda alguna, está pintado por un retratista profesional.

Por su parte, Eduardo Schiaffino afirma que el óleo está inspirado en una obra del barón Antonio Juan Gross titulada *Bonaparte en Arcola*, razón por la cual se podría pensar que puede provenir de algún artista de su taller. El autor refiere que Gross se había formado en el taller del pintor David.⁴⁰ Lo importante acerca de esta obra es recordar que San Martín la apreciaba tanto que por eso la tenía colgada en su dormitorio. Por cierto, debe haber habido una plena identificación del Libertador con esa imagen donde aparece como abrazado por la bandera. Esta pintura cargada de simbolismo fue un regalo que le hizo su hija Merceditas.

Dos joyas dibujadas por San Martín:

Dejamos para el final dos documentos muy valiosos. El primero es el *croquis del combate de San Lorenzo*. Recordamos que la flota realista ancló el 30 de enero frente a San Lorenzo. El día 2 de febrero de 1813 San Martín y sus granaderos penetraron cautelosamente en el convento franciscano de San Carlos y se ocultaron detrás de los muros.

Al día siguiente tuvo lugar el combate que se definió a favor de los patriotas. Allí recibió su bautismo de fuego el regimiento de Granaderos a Caballo creado por San Martín. Como consecuencia de la derrota sufrida, los realistas interrumpieron temporariamente sus incursiones y se pacificó el litoral.

Este croquis fue donado al Museo Mitre por la nieta del Libertador, Da. Josefa Balcarce y San Martín de Gutiérrez Estrada.

El segundo objeto, es una acuarela de la bandera otorgada por San Martín al Perú en 1820. El mismo la dibujó blanca y roja, dividida en diagonales en 4 campos, dos rojos y dos blancos.

⁴⁰ Eduardo Schiaffino. *La pintura y la escultura en Argentina 1783-1894*. Buenos Aires, edición del autor, 1933.

Presenta en el centro una corona ovalada que contiene al sol saliendo sobre las montañas. En el piedemonte se observa un curso de agua. Con respecto a su diseño el historiador peruano Salinas Sánchez explica que la conjugación de todos los elementos que presenta la bandera, se realizó a través del diálogo entre San Martín y los criollos peruanos. Por tanto, no fue una imagen preconcebida o impuesta por el Libertador.⁴¹

Al dorso aparece la inscripción “Dibujo original de la bandera dada por el general San Martín al Perú en el cuartel general de Huaura, el 20 de diciembre de 1820”⁴²

Esta bandera no prosperó porque Bernardo de Tagle, marqués de Torre-Tagle y Supremo Delegado de la República, la modificó. Mientras reemplazaba interinamente a San Martín, que había viajado a Guayaquil, decretó un nuevo diseño aduciendo que se confundía con la de los realistas.

Ambos dibujos del general San Martín se pueden apreciar en el archivo gráfico documental al final de este trabajo.

A modo de conclusión:

Es indudable que San Martín, desde su adolescencia y en su madurez, fue un aficionado a la acuarela. Así lo demuestran los testimonios de quienes lo conocieron.

Cuando analizamos el derrotero de los artistas para los que posó o les encargó retratos, percibimos que tuvo en cuenta tanto sus trayectorias como la calidad de sus obras.

También se observa que el acercamiento a los pintores se vio favorecido por su amistad con los coleccionistas Aguado y Guerrico quienes organizaban reuniones culturales a las que asistía el Libertador.

⁴¹Alejandro Salinas Sánchez. “La construcción de la iconografía republicana del siglo XIX en el Perú”. En: *Nueva Crónica*, N° 1. Lima, Universidad de San Marcos, Escuela de Historia, enero 2013; pp. 3-5.

⁴²AAVV. *De Don José de San Martín*. Santiago de Chile, Barros Brown, 2000; pp. 104-105.

Destacamos que en Bruselas, donde San Martín vivió varios años, se exiliaron importantes pintores franceses y españoles que trabajaron activamente.

Pero, al profundizar un poco más en el tema, encontramos que hubo un hilo conductor que lo llevó a vincularse con determinadas personas, y que está relacionado con su condición de militar.

Por ejemplo, el pintor Gericault había realizado litografías sobre las guerras napoleónicas. Por otra parte, Gil de Castro fue educado por un militar español. También alternó en Perú su actividad en la milicia con la de pintor. Además estudió topografía e ingeniería para incorporarse al Ejército Libertador.

Madou fue diseñador y calígrafo de la División Topografía Militar en Courtrai, y también profesor de dibujo en la Escuela Militar. Asimismo, durante su juventud, Aguado fue compañero de armas de San Martín en Ceuta.

Por su parte, el pintor Villaamil fue ayudante de dibujo del Colegio Militar de Santiago de Compostela donde su padre ejercía como profesor. En esa misma institución completó su formación militar lo que le permitió ingresar como voluntario en el Compañía de los Cien Mil Hijos de San Luis para defender a Fernando VII y restaurar el absolutismo. Cuando abandonó el Ejército, a los 20 años, revistaba como oficial del Estado Mayor.

Por último, aseveramos que no fue casualidad que San Martín tejiera ese entramado de relaciones que hizo más grata su vida en el exilio. Con ellas pudo conversar acerca de temas artísticos y culturales, pero sobre todo, compartió experiencias de la vida castrense y su pasión por la libertad de los pueblos.

Bibliografía

—ÁLVAREZ URQUIETA, Luis. *El artista pintor José Gil de Castro*. Santiago de Chile, Academia Chilena de la Historia, 1934.

—BALDESARRE, María Isabel. *Los dueños del arte: coleccionismo y consumo cultural en Buenos Aires*. Buenos Aires, Edhasa, 2006.

–CANO, Ignacio. “La colección de Alejandro Aguado: pintura española en París.” Universidad de Barcelona, 2013. En: https://www.youtube.com/watch?time_continue=1253&v=uONb99wfmCo

–CARRERA DAMAS, Germán. *La construcción del héroe en España y México*. Valencia, Universidad de Valencia, 2003.

–Codeseira del Castillo. “Genaro Pérez de Villaamil: un pintor gallego del siglo XIX”. En: *Revista del Instituto Argentino Gallego de Ciencias Históricas y Genealógicas*, Nº 2. Buenos Aires, mayo 1998.

–CODESEIRA DEL CASTILLO, Celia. *La educación y la cultura en el pensamiento sanmartiniano*. Buenos Aires, Armerías, 2004.

–DEL CARRIL, Bonifacio. *Las litografías argentinas*. Buenos Aires, Emece, 1989.

–GUTIÉRREZ VIÑUALES, Rodrigo. “Consideraciones sobre el coleccionismo en la Argentina de principios de siglo”. *Goya Revista de Arte*, Nº 273. Madrid, noviembre-diciembre de 1999; pp. 353-360.

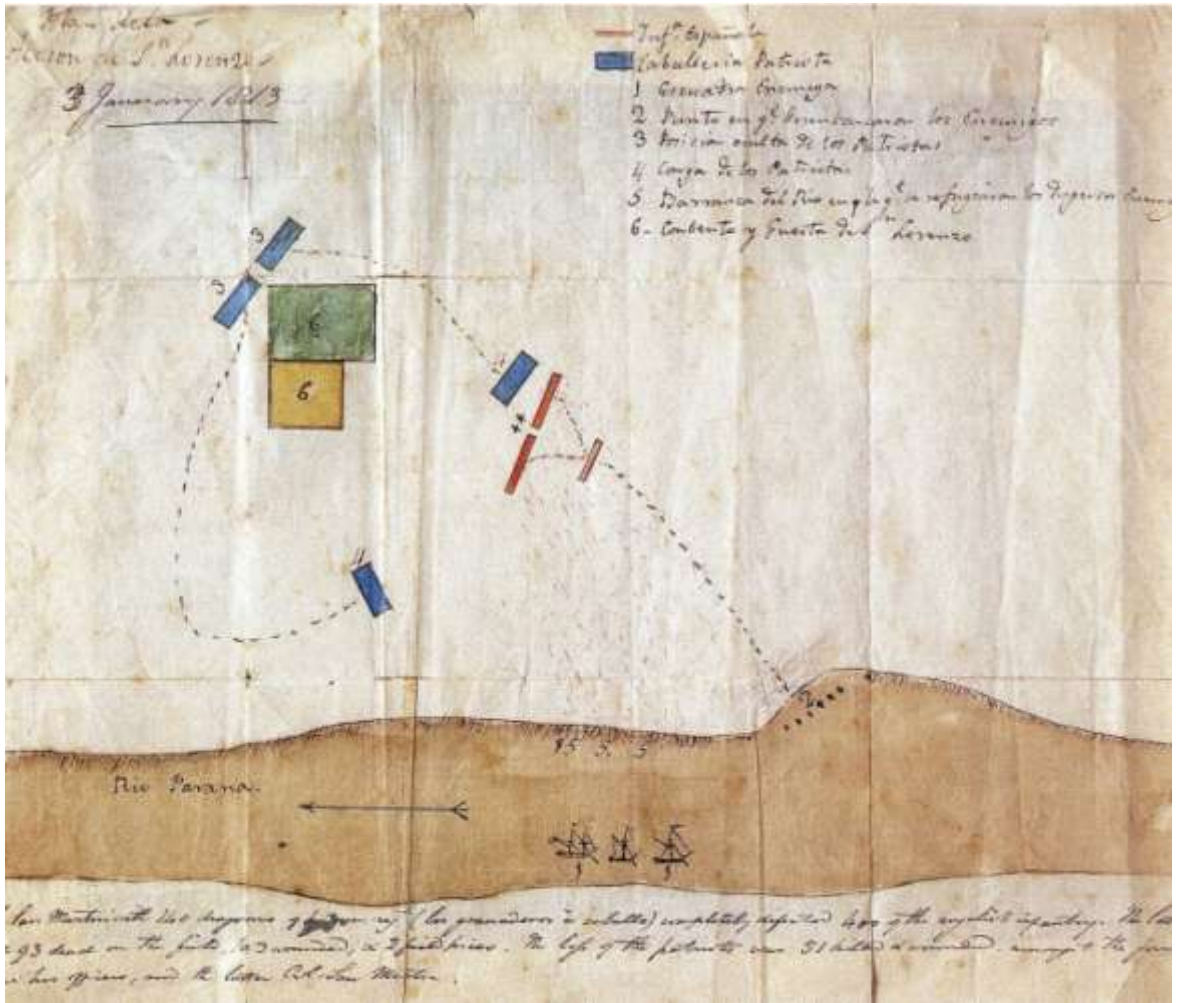
–KARDÚNER, Luis. *Alejandro Aguado, amigo dilecto del general San Martín en el exilio*. Mendoza, Universidad de Cuyo, 1963.

–MALOSETTI COSTA, Laura. “Arte e Historia. La formación de colecciones públicas en Buenos Aires”. En: Castilla, Américo (Comp.). *El Museo en escena. Política y Cultura en América Latina*. Buenos Aires, Paidós-Fundación Type; pp. 71-88.

–PUENTE, Armando Rubén. *Alejandro Aguado. Militar, banquero, mecenas*. Edibesa, Madrid, 2007.

–QUESADA, Ernesto. “Las colecciones del Museo Histórico Nacional”. En: *Revista Nosotros*. Nº 77, año IX, tomo XIX. Buenos Aires, Nosotros, 1915.-SALDAÑA RETAMAR, Fray Reginaldo de la Cruz. *Rasgos biográficos de Manuel Pablo Núñez de Ibarra, artista, educador y patriota correntino*. Corrientes, Comisión de Homenaje a Cabral, 1913.

Archivo Gráfico Documental



Croquis del combate de San Lorenzo - José de San Martín - 1813

Acuarela y tinta – Museo Mitre – Foto: Facundo de Zuviría
 Donación de su nieta: Da. Josefa Balcarce y San Martín de
 Gutiérrez Estrada.



Bandera diseñada para el Perú – José de San Martín

Acuarela y tinta – 20 de diciembre – 1820 Museo Histórico Nacional – Buenos Aires. Foto: Facundo de Zuviría.